

GALICIA LIBRE

Precio: 25 cts.

Año I. - Núm. 8

● PORTAVOZ DE LOS GALLEGOS LIBERTARIOS ●

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 30 de Noviembre de 1937

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Trimestre. 2,25 pesetas · Semestre. 4,50 pesetas.
Año. 9,00 · Extranjero, año. 20,00

EDITORIAL

Desde el próximo número, GALICIA LIBRE verá la luz en formato mayor

¡GALICIA LIBRE, adelante!

Se extiende, se difunde el portavoz gallego libertario por toda España y por el extranjero. Menudean cartas a nuestra Redacción de todos los países en demanda de lo que, desde el primer día de su necesaria aparición, sentíamos nosotros; pero, hijo del infortunio, de la humildad gallega, se veía encerrado en moldes estrechos, pugnaba por hacer saltar de los límites en que vegetaba, sentíamos nosotros, en medio de nuestra voluntad gigante, azuzada por el aguijón de la actividad, la vehemencia abrigada en cuantos nos hacían sugerencias acerca de lo que debía de ser el órgano libertario gallego. Vivíamos con las esperanzas en un día no lejano; pero sufríamos lo indecible por no poder desarrollar lo que teníamos previsto, obligados por circunstancias no desconocidas por nuestros socios y lectores.

En el anterior número se publicaban ya dos grabados, vistos con extrañeza quizá en nuestras páginas, carentes hasta hoy de clichés. En él todo era substancia gráfica, ideológica; pero falta aún reseñas de nuestra contienda. Vivimos en guerra, y, claro está, hemos de dedicar en nuestras columnas, como lo hacemos con el ambiente internacional, una crónica, basada en los partes diarios de guerra, o, por lo menos, un extracto de ellos, decenalmente, ya que nuestro órgano aparece al público los días 10, 20 y 30 de cada mes. En nuestra mente estorba el pensamiento que da vida a unas ansias tremendas de impresión y de aparición más continua... Nos abrumba; pero, poco a poco hemos de irrumper con su plasmación, lo ha de conseguir nuestra rebeldía racionalista, no fogosa, como la consideran algunos, sin descanso, siempre alerta. ¿Se quiere más demostración que nuestra labor? Nunca dimos a conocer nuestros actos sin que fueran atestiguados con realizaciones prácticas, no soñamos nunca con utópicas concepciones, ni arcaicas, forjadores del porvenir, del renovar son los anarquistas, y, aunque muchos los consideren como seres quiméricos, con cerebros descabellados, éstos lo hacen sin conocimiento previo de sus cualidades, sin fundamento alguno de sus objeciones, arrastrados únicamente por escasa preparación de sus intelectos, y, más de las veces por egoísmo, envidia, interés y proselitismo; cualidades bajas y mezquinas que están lejos de encarnar en nosotros.

Multitud de casos hemos descrito y llevado a la práctica, y, por ello se darán plenamente enterados nuestros defraudadores con su error intencional o inconsciente. Seguimos impertérritos nuestro camino, salvando cuantos obstáculos encontramos, naturales unos, y humanos otros, opuestos por ciertos seres malignos. Pueden proseguir, no conseguirán más que redoblar nuestra voluntad indomable y tenaz actividad desplegada en bien de la humanidad. Quizá en esto último cifren aquellos la utopía de nuestras normas, porque si, algunas veces nos salen al paso partículas, unidades libres de la sociedad, de la humanidad por quien luchamos, por quien nos desangramos pretendiendo conquistar alegrías, no devolverlas, quienes nunca las sintieran, por ahorrarse las cadenas opresoras. Partículas consideradas como fenómenos contingentes. La vida en su devenir, alguna vez pueda convertirlas en perfectas, nos darán entonces el cálido agradecimiento que merecen sus defensores.

Volvamos a nuestro punto de mira, desvirtuado por disquisiciones involuntarias. Repetimos lo que en el epígrafe de la presente editorial queda fijado: GALICIA LIBRE, desde el próximo número verá la luz en un formato tan grande como el de nuestros entrañables colegas diarios "C. N. T." y "Castilla Libre". En él no faltará la nota internacional y la reseña del desarrollo de nuestra contienda, ni los relatos de evadidos, ni las fotografías de nuestros maestros y guías ideológicos, ni la efígie de nuestros caídos, ni las crónicas de nuestros corresponsales por tierras americanas y en ciudades de la España leal, etc., etc.

Firmas prestigiosas van llegando a nuestra Redacción. Hemos dado a conocer muchas de ellas. Desde hoy contamos con la del experto militar y gran propulsor de nuestra Agrupación, Fernando Díz Argüelles, que, desde el próximo número colaborará en nuestras columnas. Es tanto el material acumulado en nuestra mesa de trabajo, que, temiendo pueda llegar a estu-

PROCLAMAS

OBUSES NO TEMAMOS A LA REVOLUCION

Hace meses que no cruzan los espacios madrileños, los aviones del fascismo, los aviones negros, negros.

Sus pilotos ya le temen a los fuegos antiaéreos que abren las baterías al paso de los espectros, de la muerte y la ruina sembradas por extranjeros.

Varios meses ha sufrido los temibles bombardeos prodigados con coraje por los furiosos soberbios

Más cobardes agresiones por espacios deletéreos las trocaron por terrestres por terrestres cañoneos.

En la noche veinticuatro de noviembre, recayeron más de mil obuses grandes, más de mil obuses negros.

En tiro de abanico, prolongado e inmenso, todos de Madrid los barrios con su metralla batieron: el castizo Lavapiés, el Chamberí retrechero, el límpido Salamanca y el esclavo, eterno Centro.

Así son los solapados, así son los insurrectos, propulsores de las letras, de la Iglesia misioneros, los que predicán amor, ordenan que los primeros cañonazos se dirijan a lugares de enfermos, y, así, son veintitantos, si no más, los que cayeron en recintos hospitalarios, semejando tal aspecto un volcán en erupción, y protergado de miedo el Hospital provincial. ¡Así son los insurrectos así son los asesinos y así Madrid y su pueblo que asombra con su heroísmo!

LIBERATA

marse, queremos darle publicidad sin demora alguna. Por eso, y por tanta demanda en pro del crecimiento de GALICIA LIBRE, sentida por nosotros hondamente, hemos resuelto agrandar su formato e iluminarlo con lámparas de mayor número de bujías al portavoz que crece sin medida, a impulsos intermitentes de estímulo, y con el pábulo del sacrificio de sus conformadores. Pronto, en breve, se convertirá en semanario cuando menos; pero por ahora vaya ensanchado y acrecentado en su valor de contenido, como prueba de nuestra incansable tarea de edificar, edificar siempre en favor de cuantos nos dispensan ayuda abnegada cual la nuestra. Conste que nuestra actividad se muestra patente en realizaciones explícitas, y repentinas. No sufren nuestros lectores la continuada gestación de actos prometidos. ¡Son tantos los sinsabores de nuestros días!... Participamos en ellos, con ellos nos sentimos familiarizados. ¿Para qué retenerlos absortos en algo que esperan? Inesperadas alegrías reciben, en cambio, los lectores de GALICIA LIBRE con nuestros métodos; éstos les proporcionarán momentos agradables, aunque efímeros.

GALICIA LIBRE será mayor. A leerla y adelante.

LA REDACCION

GALICIA LIBRE en el Continente sudamericano

Por CAMPIO CARPIO

Corresponsal de GALICIA LIBRE en Buenos Aires (Argentina).

glo, en que saldrá perjudicado siempre el hombre que trabaja, que dió vida a la República, que se plantó en el Guadarrama y escribió allí las primeras páginas inmortales de la historia de este siglo. Esto ocurre por la inepticia, por la pobreza de miras en cuanto a todos los antifascistas atañe.

El capitalismo sabe que una revolución vacía no es nada; España está casi vacía, revolucionariamente. Los primeros balbuceos fueron ahogados, y ahora el proceso vese estancado. En virtud de esto, el fascismo es que tiene interés y cobra bríos. ¿A qué, pues, si somos antifascistas de verdad, y antifascismo no es al fin más que anticapitalismo, poner trabas a la revolución? Haced, heced, heced: Tal es el punto capital de esta lucha en la que todos tomamos parte. Porque si se stirpa de raíz el cáncer devorador que engendró la revuelta y se trastorna el sistema social imperante en julio de 1936, aniquilando el derecho de testar, buscando radicalmente, desde sus profundos, un medio que asegure al pueblo, defensor único de este ideal que nos anima a todos, el fascismo tendrá que desmoronarse automáticamente. Ginebra, sociedad anónima del gran capital, ha echado sus gargajos sobre nuestro rostro; nos ha traicionado a todos los antifascistas de corazón, porque una España como la de 1935 sería un accionista estupendo, magnífico; en cambio, una España que trabaje y se agite y haga del fruto de su esfuerzo una palanca, no haría más que disparar dardos contra el corazón del sistema burgués. Primero, fué con resposos y letanías; luego, con bombos y platillos, y, al fin, no logró más que maniar el espíritu inquieto del obrero español, negándole —o no reconociéndolo, que viene a ser lo mismo— el derecho de adquirir armas para su defensa; de exigir que se llevaran a cabo medidas drásticas contra los agresores del derecho indiscutible que asiste a la República, en razón de sus facultades como nación libre y dejándola arrebatar por las hordas de mercenarios, hombres inmolados en holocausto del dios millón, barcos, tesoros y trozos de su alma. Porque no hay razón suficiente, ni más argumentos que esos para atribuir la caída de Irún, cortando el paso de abastecimientos, y con Irún, San Sebastián, Bilbao, Santander, Gijón y la muerte segura e inminente de los bravos asturianos

(Continúa en la página 3.)

Compañeros: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico.

El azote del fascismo en todos los pueblos

Nadie en Galicia olvidará jamás los trágicos despojos que arrastraban las aguas ensangrentadas del río Miño

¡Llegan todos los días, a cualquier hora, por todos los frentes! Apenas se les pone en primera línea, abandonan el "paraíso fascioso". Son ese cortejo interminable de millares de fantasmas más que hombres, atormentados por todos los dolores, por todas las angustias, a quienes Falange dejó sin padres, sin hijos, sin mujeres, los que vieron saqueadas sus casas, destruidas sus haciendas, los que fueron apaleados, escarnecidos, encarcelados, los que se enrolaron a la fuerza en las banderas del Tercio—el gran conglomerado de asesinos a sueldo de Franco— ante el temor de dejarse los sesos en las cunetas de los caminos, frente al pelotón de pistoleros fascistas... Por eso se van los hombres que fueron arrancados de las ciudades, villas, pueblos y aldeas de Galicia de las filas rebeldes. Huyen espantados de sus propios recuerdos, de la visión espeluznante de aquellas matanzas, de las ferocidades y de los hechos monstruosos realizados a través de catorce meses de sangre y dolor, y de los cuales no se salvó ni el más humilde lugarejo... Sembrar la muerte por donde acertaron a pasar con sádico refinamiento, con maldad voluptuosa, enloquecidos por un instinto de asesinos. Nadie se salvó. Arrasaron las capitales, los pueblos y los caseríos... Los cuerpos acribillados, mutilados y despedazados de millares de hombres y muje-

res, niños y ancianos, fueron y son la siembra obligada en todas las carreteras, caminos, sendas y barrancadas de la tierra gallega...

EL FASCISMO EN CUDEIRO. LAS HONDAS TRAGEDIAS DEL LUGAR.—¡HA PASADO LA FALANGE!

Pegado casi a sus arrabales, a cuatro kilómetros escasos de Orense, se alzan las pardas casuchas del pueblo de Cudeiro... La bárbara conmoción del movimiento rebelde azotó despiadada la patriarcal tranquilidad que allí reinaba. Fué el cura del lugar quien encendió la discordia, auxiliado por el jefe de Falange, Reynados. Durante quince días y bajo la vigilancia del Cabo de la Guardia civil y fuerzas a sus órdenes obligó a los hombres del pueblo a reparar su casa y a labrar sus tierras... Cuando terminaron hizo venir de la capital una camioneta de falangistas, que para descubrir quien era partidario del Gobierno entraron alzando el puño. Los hombres de Cudeiro contestaron en igual forma, dando vivas a la República, pero al darse cuenta de la encerrona huyeron a refugiarse en el monte... Comenzaron las persecuciones. Al dueño de un horno, acusado de haber robado el Santo del pueblo, fué encarcelado en unión de su mujer y del hijo mayor, de 21 años. Este al poco tiempo fué obligado a enrolarse en el Tercio.

Sus padres desaparecieron de la prisión y sus cadáveres encontrados a los cinco días en los montes de Castro Caldelas... Quedaron en la calle, pues el horno fué precintado, tres niños de corta edad, hijos pequeños de las víctimas, que por el pueblo están, muertos de hambre, transidos de frío, durmiendo en las cuadras. Al poco tiempo se supo que todo aquello era una hazaña del cura, para eliminar al tahonero y favorecer a un pariente suyo, que tiene la misma industria en el pueblo.

Los falangistas, de momento, no lograron detener en Cudeiro más que a un pobre lisiado, de 24 años de edad, al que dieron un tiro dejándole ciego. Después encontraron al Presidente de la Sociedad de Obreros de la U. G. T., Leonardo Quiroga, al que a fuerza de palos dejaron moribundo. Después le llevaron al barranco de la Carretera de La Cañiza y allí lo remataron a tiros, arrojándole, por último al fondo, donde estuvo el cadáver más de quince días...

Acuciados por el hambre intentaron llegar hasta el pueblo los tres hermanos Iglesias, labradores afectos al socialismo. Los fascistas que estaban al acecho, dispararon contra ellos, alcanzando a Delfín, el mayor, que a pesar de tener un gravísimo balazo en el vientre logró huir auxiliado por sus hermanos. No pudo caminar más que dos kilómetros y mientras sus hermanos iban a buscar una silla, se quedó escondido en una viña, donde fué descubierto por sus asesinos. Tenía el desventurado gravísimas heridas en el vientre y los pistoleros a palos le obligaron a incorporarse y a caminar hasta el sitio donde había sido herido. Llegó ya sin sangre. Se tiró al suelo y les dijo:

—Matarme, porque no doy un paso más.

—Habrás de darle—le contestó propinándole el jefe Reynados un culatazo en la espalda.

—No caminaré más—dijo rotundo el mozo, en las ansias de la agonía.

Y no obstante los terribles golpes que le asestaron, Delfín no se movió. Allí lo remataron a tiros. En el camino de Sargedigos quedó el cuerpo exangüe, macerado, hasta que manos piadosas lo enterraron en una ladera, porque los otros dos hermanos desaparecieron, sin que nadie sepa qué fué de ellos.

No se contentaron aún las fieras de la Falange. Detuvieron a doce mozas del lugar, acusadas de simpatizar con los "rojos". Les cortaron el pelo, les marcaron la frente con el U. H. P., las dieron rícin con serrín, y luego de pasearlas por el lugar, las obligan todos los días a barrer las calles... Quince muchachos que había en el pueblo, entre los dieciséis y veinte años, después de propinarles tremendas palizas, los llevaron a prensa y allí los enrolaron para el Tercio... Antes de salir, los falangistas se apoderaron de cuanto de valor había en Cudeiro, dinero, ropas y comestibles, gallinas, cerdos y jamones, no sin que protestaran los derechistas del lugar, donde mayor acopio de estos géneros hicieron los pistoleros.

LOS TRAGICOS DESPOJOS QUE LLEGABAN POR EL RIO. LOS VERDUGOS DE ORENSE. EL ULTIMO ALCALDE ASESINADO

Orense, si tenemos en cuenta lo reducido de su vecindario, ha sido en proporción la capital gallega, que más ha sufrido la tragedia provocada por el fascismo. Más de seis mil personas han sido asesinadas en el transcurso de doce meses. Cesó en el mes de junio la terrible sangría, pero a

mediados de agosto ha vuelto a reproducirse con violencias espeluznantes. En todo tiempo, la cárcel de Orense, que ordinariamente no tenía cabida más que para 250 detenidos, ha albergado a 1.500. En la cárcel establecida en el Convento de Celanova hubo y hay siempre entre 1.750 y 2.000 presos. En el Campo de Trabajo de Osera—verdadero infierno donde se cometen las mayores ferocidades— existen más de 5.000 internados, que trabajan dieciocho horas, pasan hambre y son asesinados cuando las fuerzas se les agotan.

De estos tres puntos se hacían las "sacas" para satisfacer los instintos criminales de Falange... Los familiares de los detenidos ya lo sabían. Cuando llevaban la comida para el ser querido y los guardianes con risa feroz los anunciaban: "Llevarse la cesta, porque hoy ni tiene ganas de comer", su pariente había sido sacado de la prisión y llevado a la muerte. Al principio los asesinatos se cometían en las carreteras; pero como esto levantó protestas generales en la ciudad, los falangistas ensayaron otro medio menos escandaloso. Consistía en sacar de madrugada a los detenidos sin "significación", a los que "no pagan el tiro", y en camionetas los trasladaban hasta el puente de hierro que sobre el Miño existe, a catorce kilómetros de Orense, en Castrelo de Miño. Allí los ponían sobre el pretil, los destrozaban el cráneo con gruesas porras y a continuación los precipitaban al río. Por aquel sitio pagaron con la vida su lealtad a la República más de 2.000 personas...

El calvario era espantoso. Apenas la familia del ejecutado conocía el triste final, provistos de ropas para amortajarle y caja donde recoger su cadáver, salían en

(Continúa en la página 3.)

Folleín de GALICIA LIBRE

Nuestros colaboradores de América

Vida, obra y muerte de Manuel González Prada

(EL PROUDHON PERUANO)

Por Encino del Val

(Continuación.)

do a todos a la lucha magna, santa y sin cuartel contra el pasado ignominioso y execrable del país y por el porvenir venturoso. "La palabra—decía—que se dirija hoy a nuestro pueblo debe despertar a todos, poner en pie a todos, agitar a todos, como campana de incendio en avanzadas horas de la noche. Después de San Juan y Miraflores, en el cobarde abatimiento que nos envilece y nos abrumba, nadie tiene derecho de repetir miserias y puerilidades, todos vivimos en la obligación de pronunciar frases que levanten los pensamientos y fortalezcan los corazones" (10).

Y según la expresión de uno de sus críticos, el verbo apostólico de González Prada conmovió el organismo nacional como una corriente eléctrica que vino a despertar la conciencia ciudadana anonadada por la derrota.

Hoy mismo, a los treinta y seis años de pronunciada su inmortal frase ante los estudiantes de Lima, "Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra" (11), se repite, aun de un confín a otro del país, como un llamado

heroico y salvador, como grito de combate entre la juventud revolucionaria que ama al pueblo y lucha realmente por su "emancipación y libertad", fuera de la política infame, nauseabunda y maldita, mas no entre los egoístas, vegetativos, parasitarios y menguados.

Desde entonces, "el papel histórico de González Prada en la vida nacional" del Perú quedó claramente definido, y su obra cívica por el resurgimiento y progreso del país ha sido, por espacio de veinticinco años, generosa y elevada como heroica y salvadora siempre, revolucionaria única e incomparable. Y desde entonces también el pueblo le llamó con toda justicia el "Apóstol nacional" por su inigualada obra, y cuya función la ha desempeñado con toda excelcitud y austeridad hasta su muerte.

Para realizar sus generosos sentimientos y elevados ideales cívicos, González Prada formó un partido político con programa radical, que fué la "Unión Nacional", 1889, integrado por todo el elemento joven, sano, progresista y liberal del país, principalmente de provincias. Desde la Presidencia del Partido, que la ocupó vitaliciamente, González Prada realizó su "campana política" que no fué sino la continuación de su campana literaria emprendida desde el "Círculo literario" (12), cuyo Presidente también lo fué, 1887-88.

La "Unión Nacional" actuó como una escuela doctrinaria e ideológica, de educación cívica y de disciplina política, y lo que jamás había hecho ningún otro partido del Perú! Diga lo que quiera en contrario don Víctor Andrés Belaúndo y Canseco, corifeo y recalitrante defensor del "tradicionalismo" conservador, del tenebroso catolicismo español.

En ningún otro partido político del Perú se espere encontrar obra de saneamiento cívico y moral, de emancipación de conciencias y espíritus, de difusión de principios, doctrinas e ideales liberales y revolucionarios. El Partido Civil, de Manuel Pardo; el Partido Constitucional, de Andrés Avelino Cáceres; el Partido Demócrata, de Nicolás Pierola, y el Partido Liberal, de Augusto Durand, fueron simples sociedades caudillistas y mercantiles, con la única consigna de llegar al Poder y saquear el Tesoro público, que muertos sus caudillos viven en fragmentos de cadáver en descomposición (13).

IV Viaje a Europa. - En Francia y España. - Viaje de estudio. - Su regreso al Perú. - Prosecución de su campaña cívica. - La reacción conservadora. - Su retiro de la política. - Candidato a la Presidencia de la República.

Organizado su partido—la Unión Nacional—y encargado su desarrollo y acción preparatoria a sus lugartenientes o discípulos, González Prada se dirige a Europa, 1891, en viaje de estudio antes que de placer.

Va con su esposa, señora Adriana de Verneuil, francesa de nacimiento y radicada desde muy joven en Lima, con quien había formado su hogar años antes, 1887, un hogar modelo por la armonía y la belleza de la vida conyugal.

Viaja por Francia y por España, dedicado al estudio, al revés de todos esos presidentes derrocados o salientes, agregados a legaciones o viajeros vulgares de Hispano-América, que van a restacuar y llevar nada más que una vida vegetativa y sibaritaria.

Reside en París algún tiempo y asiste a la Sorbona y al Colegio de Francia, donde escucha las lecciones de Renán, a quien le admira mucho, sin duda por su labor erética. Publica "Páginas Libres", 1894, su primera obra en prosa que puede considerarse como los anales de su primera campaña cívica.

En Barcelona y Madrid, donde también reside, tiene relaciones amistosas con Pi y Margall, Salmerón, Odón de Buen, Fernando Lorenzo—director de "Las Dominicales"—y otros, nunca con Valera y Castelar, como algunos aseguran por ahí erróneamente. Parece que González Prada se conoció también con Fermín Salvochea o que, por lo menos, tuvo noticias de él, pues a la muerte del revolucionario sevillano le dedicó en "Los Parias"—periódico que dirigió en Lima—una sentida necrología. Asistió también en Reus, especial-

(Continuará.)

GALLEGOS: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en las Agrupaciones de Gallegos Libertarios.

Ayuntamiento de Madrid

SIMBOLOS DEL ANARQUISMO

MARTIN RODO

Natural de Tarrasa (Barcelona), de oficio tejedor, pertenecía al Sindicato Textil de su pueblo, activo militante, conocido en Europa y América, particularmente en Méjico, donde era redactor de un periódico anarquista que veía la luz pública en la ciudad de Mé-

activísima en el movimiento del 34, complicado por empresas explosivas, fué procesado y sentenciado, fugándose poco más tarde de la cárcel para permanecer por Francia y Bélgica, de donde había de retornar a España al estallar la contienda en que nos ve-



jico, D. F. Allí permaneció por espacio de algunos años manteniendo una acción desmedida, juntamente con Quirós, y Arias, Jacinto Huitron, director del órgano en función y con el ruso, G. Dalía.

En dicho periódico sostuvo una inmensa campaña, a la que unía una agitación, puesta en pro de la liberación de Sacco y Vanzetti. Vuelto a España tomó parte

mos sumidos y en su pueblo natal encuentra una muerte alevosa el día 18 de agosto de 1936, asesinado por los esbirros contrarrevolucionarios, deja de existir el insustituible compañero, pérdida sensible que deja sentir en nuestra organización como la de tantas ofrendas vitales otorgadas abnegadamente por nuestra idea humana y altruista.

J. LEDO

ESQUIRLAS

Por CAMPIO CARPIO

FASCISTA

El fascismo tiene diversas formas de manifestarse. Se es fascista criticando y no corrigiendo. Obstruyendo la labor de otros, mientras se permanece de brazos cruzados. Dejando que los otros hagan lo que uno mismo puede hacer. Alabar desafortadamemnte las hazañas de los otros, entre tanto se duerme y disfruta de plácidez. No aportando a la más pequeña de las necesidades de la revolución la experiencia, las energías y el valor que como hombre el hombre tiene. Aquí estamos para trabajar, para presen-

tar cara en todos los instantes, en todos los momentos y en todas las circunstancias. Y todo hombre honrado no es con palabras más o menos como se manifestarse antifascista, sino con hechos, con obras. Haciendo él lo que otros no hacen. Presentándose antes que le llamen. Trabajando más que los demás. Esmerándose en que las cosas marchen siempre mejor de lo que marchan. Haciendo obra por la causa lo que cree que debe hacerse de inmediato. Ser camarada, leal, sincero. Trabajar, trabajar y trabajar bajo los impulsos de su conciencia. Es así como se hace la

revolución. Es así cómo se es antifascista: con nobleza y conciencia.

CANIBALISMO

El canibalismo es la última frase de la barbarie. Canibales son las especies inhumanas que, cual nos lo demuestra la ciencia, degeneran; son el espejo de las aberraciones en que la inhumanidad se manifiesta. Y, según los experimentos realizados por psicólogos y patólogos, este estado infrahumano débese a la falta de estímulo, a la molición, a la haraganería: las tribus canibales no araban la tierra, ni sembraban, ni pescaban. Y para buscar un paréntesis con el estado social en este momento, tenemos delante nuestro gran "stock" de duques, condes y marqueses que la República sostuvo durante sus cuatro años de vida; los cientos de generales derrotados en todas las batallas, que el pueblo ibérico les dió la teta; los miles de monjas y monjes, de frailes y sacristanes; de políticos y chupahostias, morralla que Iberia bien pudo exportar en sus tiempos a buenos precios, encabezados por el rey cretino. Los canibales desaparecen ante el trabajo. Comer carne humana es un vicio inveterado que forma parte de la misma sangre. Pero hoy no hay enfermedad que no se cure. Los canibales desaparecerán si se les hace trabajar. He ahí por qué el canibalismo se ha levantado contra el pueblo.

CAFRERISMO

Los cafres son más repelentes que los canibales. No hay hombre honrado bajo el cielo que quiera hacerse eco del epíteto. El símbolo vivo de este nombre hallámoslo en la degeneración teutónica y en la explosiva y rimbombante jactancia mussoliniana. Y decimoslo documentos en mano. No fueron los fascistas italianos quienes se comieron aquel aviador noruego en el Polo Norte, cuando el famoso vuelo en que perdió la vida Amudsen? Es cierto que los cafres comen carne humana como los canibales, pero los procedimientos de caza son distintos. Que los "animales", decimos, alemanes no se quedan atrás de los italianos lo testimonia el hecho de matar a hachazos a los enemigos del régimen. Y, en el mundo, los cafres teutóncoitalianos no hallarían jamás una raza que hiciera sociedad con ellos. Otro testimonio nos lo demuestran estos continuos bombardeos sobre este Madrid, capital de la libertad de todos los hombres terráqueos. Matan porque quieren sangre, y esta sangre generosa salpica a esas bestias que han perdido el calificativo de humanas. Y no podrán borrar estas salpicaduras jamás. Frente a Italia y Alemania, desafiándolas siempre, Madrid será una boca de cañón con la granada queriendo remontar el espacio. Iberia no lo perdonará jamás. Italia y Alemania, no podrán lavarse de estas iniquidades. Porque todo el agua de los tres océanos no alcanzaría. Sólo cuando los pueblos extirpen este vicio, Madrid dejará de ser una amenaza.

DESDE AMERICA

AGUAFUERTE: EL CAMPESINO

Por E. LATELARO

Corresponsal de GALICIA LIBRE en Rosario (Argentina).

Tierra, madre tierra, que buena, generosa, que sinceramente fecunda eres. Hombres, que malos, que egoístas y taimados somos.

J. Y.

El sol, por aquel día había cumplido; hombres y bestias llegaban también al final de su jornada, sudorosos y sucios, y sobre el surco; en su final, clavado, dormido, quedó el arado... El hombre contempló todo aquello que las rejas del arado, guiándolas sus fuertes brazos, terminaban de acariciar. Bendijo con una lágrima a la tierra madre, que generosa se aprestaba a recibir en sus entrañas el germen fecundante de la simiente, para luego reventar en un mar de espigas. Comprobó en ese sentido de su vida dolorosa, pero de sublime creador, que así como de un valle desierto, estéril, lo convertiría en un jardín de mieses, también él podía encausar y dar formas diferentes a la vida.

Meditó un momento, miró la tierra, tomó en sus manos unas plantas parasitarias, y sonriendo pensó: Pero primero tendré que suprimir todo esto, el gran obstáculo... Luego echó a andar hacia su choza...

Y el campesino, en el transcurso del tiempo, durante las noches largas, interminables para él, mientras que el silencio magestoso del campo, como llamando a reflexión, reinaba, sintió de pronto embargado por una fiebre extraña y devoradora, de analizarlo todo, dolor, trabajo, amor, luz, pensamiento y acción, fiebre, y esta fiebre que, como un clarín, hacía sonar en su mente por encima de todo, esta sentencia: "¡Hombre de trabajo, lo eres todo... Tú eres Dios!" Por ti hay en la vida pensamiento y acción en todos los sentidos, y puedes ser libre, libertar al mundo, libertar a la tierra con la voluntad de tu pecho, la belleza de tus músculos, y dando las espaldas al presente debes abrir ante ti, a la puerta mágica de la verdad, al porvenir, para que un destello de luz purificadora—el bien de todos— se pose sobre las frentes apocadas como una anhelante esperanza; así como el ácido nítrico, que al caer sobre el mármol lo cala, lo profundiza mordientemente.

¡Luz de verdad y de vida, haz tu obra salvadora!

Adelante, campesinos, ese camino conduce al fuerte de la liberación...

Y cuando alguien, no importa el nombre de quien, ni invocando qué consigna, te diga que no puede ser, que no es el momento,

que tú no lo realizarás, cuéntale entonces esta historia:

Cuéntase que un señor, satisfecho, de voluminoso vientre y rostro sonrosado, no quiso un día que los caminantes apagaran su sed en una fuente de su "propiedad", mandó tapiarla con altos muros; pero la sed del caminante hacía trasponer la altura del mullón. Entonces el burgués indignado, hizo que amordazaran la grieta por donde manaba el chorro copioso de agua fresca. Mas un día, un vagabundo sediento que por allí pasó, voló con dinamita los muros y todos los obstáculos e impedimentos que aprisionaban la fuente, luego mojó su frente, apagó su sed, y mirando al sol, prosiguió, cantando, su marcha... y el agua surgió corriendo mansamente hacia todos los sedientos, cantando un himno de liberación, y si aún esto fuese poco para convencer que la liberación está en tus manos, agrégale como llegó del pico alto, al parque, la piedra que después, con el pensamiento y la acción inmortalizó, todos admiran.

Alguien contó que cierto día, por una abrupta sierra, por la cual iba bañándose en la libre luz solar, y deleitándose en la contemplación de los panoramas, que desde cada escarpadura se pudieran divisar, vi un hombre que, desgarrando sus ropas y lastimando su cuerpo, arrancaba a supremos esfuerzos del pico de mayor altitud, una inmensa piedra que hizo rodar a la planicie y, luego de múltiples y costosos trabajos, logró izarla a un carretón que la transportó a la ciudad...

Y hoy, aquella misma piedra, en un parque de lujo, es la admiración de ese paseo. No sé qué artista imprimió, en uno de sus lados, la efigie de no sé qué diosa. Todos los ojos, después de admirarla, buscan en la piedra el nombre del creador de aquella efigie, y la admiran, le loan, le deifican... Yo, en cambio, con infinita amargura, tengo ante mí, presente, la figura de aquel hombre que desgarrando su ropa y lastimando su cuerpo, tiñó la sierra con su sangre, para arrancar aquella piedra que hoy en este parque todos admiran.

Que tu acción de hoy, campesino, haga que la sangre de los que arrancamos "piedras" de las sierras no tengan sólo la caricia del dolor... Hombre del trabajo, lo somos todo.

VISADO POR LA CENSURA

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.